

Simce

•Estudiantes de 4°, 6° básico y 2° medio son foco de una nueva medición de la prueba Simce. Más allá de los cambios que ha tenido este instrumento de parte de la Agencia de la Calidad, no ha dejado de ser una instancia en que unos meses previos a su aplicación, muchos docentes se ven “presionados” y “forzados” a modifi-

car su planificación regular de manera que los estudiantes se concentren en “repasar” los objetivos de aprendizaje que no se han alcanzado a desarrollar durante el año.

Vemos cómo esta presión genera estados de estrés y desinterés, afectando principalmente al aprendizaje en el aula. Los ensayos con facsímiles y largas horas de estudio deben ser asimilados con tal que el establecimiento escolar obtenga buenos resultados y así se destaque en comparación con sus pares ubicados en la misma región o comuna.

En el contexto de la rendición del Simce 2024, es importante que directivos y docentes no caigan en esta excesiva carga emocional en sus estudiantes; hagamos que pruebas estandarizadas como estas se conviertan en una instancia de evaluación formativa y no coercitiva, donde el propósito de la educación sea el de formar para la vida y el bienestar integral de niños, niñas y adolescentes del país.

*Dr. Carlos Guajardo Castillo
Académico Facultad de Educación,
Universidad Central*